

GPT-5, ¿revolucionario o decepcionante?

GPT-5, el esperado próximo salto generación del LLM de OpenAI, promete ser el próximo gran avance en inteligencia artificial, pero su desarrollo está enfrentando desafíos que nos hacen reflexionar sobre los límites del progreso en esta industria. No puedo evitar recordar lo sorprendente que fue el salto entre GPT-3 y GPT-4, por no hablar de GPT-4o: de pronto, las capacidades de comprensión, contextualización y generación de texto parecían casi mágicas. Sin embargo, ahora, con «Orion» –el nombre interno del proyecto–, los informes sugieren que las mejoras, aunque presentes, podrían no ser tan revolucionarias como esperábamos. ¿Estamos presenciando el inicio de una etapa donde los avances serán más graduales? Esa posibilidad me deja con sentimientos encontrados.

El salto de GPT-3 a GPT-4 marcó un antes y un después. Este último demostró una mayor capacidad para entender contextos complejos, ofrecer respuestas más precisas y adaptarse a tareas más variadas. Sin embargo, alcanzar un progreso de esa magnitud con GPT-5 parece ser un reto mayor. Uno de los problemas más destacados es la falta de datos textuales de calidad. Según un informe de Epoch AI, el suministro de este recurso esencial podría agotarse antes de 2028, lo que está empujando a empresas como OpenAI a confiar cada vez más en datos sintéticos. Aunque útiles, estos no siempre alcanzan la diversidad y precisión necesarias para entrenar modelos de alto nivel.

A esto se suman las limitaciones en recursos computacionales. Sam Altman, CEO de OpenAI, admitió recientemente que la compañía enfrenta restricciones en su infraestructura tecnológica, lo que los obliga a tomar decisiones estratégicas sobre cómo asignar sus capacidades. El desarrollo de modelos cada vez más grandes y complejos demanda una potencia de cálculo descomunal, algo que no siempre es fácil de escalar. Este tipo de obstáculos plantea una pregunta importante: ¿es posible seguir impulsando la innovación con las herramientas actuales, o estamos llegando a un punto donde los avances serán más costosos y menos significativos?

GPT-5, ¿revolucionario o decepcionante?

No todos ven este panorama de manera pesimista. Figuras como Eric Schmidt, ex CEO de Google, aseguran que aún queda margen dentro de las «leyes de escalado», aunque reconocen que estas no

son infinitas. Kevin Scott, CTO de Microsoft, va más allá al afirmar que la industria no ha alcanzado rendimientos decrecientes en la ampliación de modelos. Este optimismo sugiere que aún podrían lograrse avances importantes en los próximos años, siempre y cuando las empresas sean capaces de superar los desafíos actuales con enfoques más estratégicos e innovadores.

Mientras esperamos el lanzamiento de GPT-5, no puedo evitar sentir curiosidad y una ligera impaciencia. ¿Será capaz de sorprendernos como lo hizo su predecesor, o estamos entrando en una nueva era de avances más pausados y menos visibles? A pesar de los desafíos, cada paso en este camino redefine nuestra relación con la tecnología. Por mi parte, estoy deseando descubrir hasta dónde puede llegar este viaje, aunque las señales actuales me recuerdan que incluso los caminos más prometedores tienen sus obstáculos. ¿Y tú? ¿Qué esperas del futuro de GPT-5?

Muy Computer